

ALTAR Y TRONO

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

REDACTADA POR LOS MAS CONOCIDOS ESCRITORES CATÓLICO-MONARQUICOS,

Y DIRIGIDA POR LOS SEÑORES

D. A. J. DE VILDÓSOLA Y D. VALENTIN GOMEZ.

Se publica los días 5, 13, 20 y 28 de cada mes, desde el 5 de mayo de 1869.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN MADRID Y PROVINCIAS: Cincuenta reales al año, ó trece reales trimestre, suscribiéndose en la imprenta de *La Esperanza* ó en la administracion de la *Revista*, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, dirigiendo la correspondencia á D. Antonio Perez Dubrull, Administrador y Editor de la misma. En las librerías, ó por medio de los comisionados (cuya lista se halla en las cubiertas de los tomos de la *Revista*), cuesta sesenta reales al año, ó diez y seis por trimestre.

SUMARIO.

La Revolucion española (artículo primero), por D. D. Hevia.—A España, por D. Fr. Manuel Alonso.—Gerardo el Ciego, novela traducida del francés por D. Severo Rivero (continuacion).—Revista de la semana.—Crónica general.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Advertencias.—Anuncios.—Ademas, con el presente número se reparte el pliego 13 (16 páginas) de los Pensamientos religiosos, filosóficos y políticos de Bonald, traducidos por la Redaccion de la Revista ALTAR Y TRONO.

LA REVOLUCION ESPAÑOLA.

I.

Cuando la Religion y la patria yacen postradas en el estertor de la agonía, todo el que se precia de buen español, en la medida de sus fuerzas y talento, y so pena de perecer como un cobarde, marcada la frente con el estigma de la infamia, está obligado á salir á su defensa, porque la piedad española y el verdadero patriotismo son incompatibles con los sofismas mezquinos del egoismo y de la prudencia carnal, diabólica y terrena, que tienen hace cuarenta años la Religion de Jesus y la patria de San Fernando al borde del abismo. *In causa Dei omnis homo miles: et qui fecit te sine te, non salvabit te sine te.* Amarrado el falso español en la concha del egoismo mas grosero, no es cosa de que Dios venga con un milagro á romper las cadenas de la esclavitud casi voluntaria que nos oprimen, y menos cuando nuestros pecados son la causa de que la Iglesia y la sociedad española gimen atrofiadas por la vara del furor divino, que representa el moderno asirio liberal. Y solo cuando una sincera y general conversion de nuestra parte coopere á la restauracion española, obra que solo terminará el Omnipotente, podremos entonces exclamar con Isaías: *Væ Assur!* y la raza del horrendo liberalismo será arrojado á los ardores sempiternos; y á la sombra del árbol de la Religion sacrosanta volverá España á ser la reina del mundo.

¡Desventurada nacion española! exclama con lastimosos y enérgicos acentos *La Esperanza*, núm. 8,324, y con tristísima justicia y verdad, en el cataclismo espantoso en que yace postrada la nacion mas poderosa del universo. ¡Infeliz España! ¿Cuándo pudiste imaginar que los que se dicen tus hijos diesen al mundo tan lamentables ejemplos? Ellos desgarraron tu esplendorosa túnica; por ellos perdiste las riquísimas y dilatadas colonias, que colmaban el esplendor y la grandeza de tu Corona; y aun te amenazan con robarte la perla de las Antillas, una de

tus piedras mas preciosas. Ellos devoraron tesoros y riquezas fabulosas, que fueron los bienes de la Iglesia, del clero secular y regular, del pueblo y de los pobres; ellos, por último, se ponen á merced del agio y de la codicia de estraños usureros, y se hacen ludibrio de las naciones. ¿Y podrá la raza de los héroes sufrir tan monstruosa degradacion?

Ya es tiempo, ahora ó jamás, de que el leon de España lance el formidable rugido que hizo temblar á la Media Luna y las águilas del imperio romano, y estrelló al tirano de Europa contra la roca de Santa Elena: y que huyan de su pavoroso rugido esos espúreos españoles, que destrozaron y siguen destrozando ¡impíos! con sus codiciosas ambiciones, orgullo insolente, cábalas y discordias, el corazon de la madre patria. ¡Pobre pueblo español, algun dia tan noble, generoso y valiente, y hoy tan abatido, sin corazon y sin fe! ¡Pueblo insensato y necio! ¿Cómo es que tienes ojos, y no ves, oídos, y no oyes la espada y el grito del liberalismo esterminador de Europa y del mundo? ¡Infortunada Hesperia! Si aun conservas puro tu corazon, ¿qué aguardas para aniquilar á esos vándalos que vienen desgarrando tu seno y cubriéndote de oprobio? Despierta, leon de España; despierta, pueblo aletargado; *surge velociter*, levántate pronto, si ha de revivir una existencia que tan míseramente arrastras.

Estermínense de una vez para siempre la bajeza, el raquitismo, la traicion, la falsía, la impiedad y la depravacion del monstruo liberal, que ha consumado tu ruina con los horrores de la revolucion francesa. ¿Y podrá un español de pura sangre presenciar impasible ó con glacial indiferencia los desastres de la patria, con el falso pretesto de prudencia, de paz, de difíciles circunstancias y hechos consumados, y demas causas que alega el egoismo para encerrarse en la concha? Pues entienda que si deja perecer á su madre patria, el egoismo y la prudencia serán los primeros que perecerán miserablemente, cubiertos de infamia. No hay medio posible: ó salir todos á la defensa de la Religion y de la patria, ó resignarse á quedar sepultados todos bajo sus ruinas.

La España católico-monárquica puede decir al ateísmo liberal lo mismo que Mons. Dupanloup á la Academia francesa: «¿Cómo quereis salvar mi honor y mis intereses y los vuestros con unas doctrinas deletéreas, y unos hechos tan horribles, que son la glorificacion solemne del materialismo y del socialismo, y tienen al país

postrado en un abismo de infortunios y desastres? Impotentes para edificar, solo sabeis destruir. Todo me lo habeis arrebatado: la paz, la seguridad, las creencias, Jesucristo, la redencion, la razon, la sana filosofía, la doctrina social, la base de mis instituciones, el principio de mis leyes, las costumbres de mis hijos, el fondo de las doctrinas salvadoras; me habeis arrebatado á mi Dios, negando el alma, la ley, la libertad moral y la vida futura.

No solo son criminales los que consumaron la ruina de la Religion y de la patria de Ramiro I, sino los que pudieron y debieron estorbarlo, y no lo hicieron, como si el interes no fuera general. Tales son *Los Prudentes* del interesante cuadro debido al gráfico pincel de *La Reconquista*, núm. 5. Esos cándidos que creen que confesándose, y comulgando, y cumpliendo con los deberes cristianos, ya nada bueno les queda que hacer en el mundo. ¡Y se llaman *prudentes* los que permanecen cerrados en sus casas, quietos y tranquilos, aunque vean correr á sus pies el cenagoso rio de la revolucion, con tal que el agua del torrente liberal no les llegue al cuello! ¡Insensatos!! Nada importa á esos prójimos que á sí mismos se llaman *prudentes*, ni los mas graves intereses sociales comprometidos, ni el progreso del mal, ni la impiedad ateo-liberal.

Cerrado el oido por el áspid del egoismo, no quieren oír el rumor de la tempestad que amenaza sepultarlos bajo sus ruinas, si es que no arrojan el baldon y la infamia sobre los celosos apóstoles de la justicia y del bien. Tienden sus manos al liberalismo perverso, y como no conocen mas dios que el Yo, encienden dos velas, una á Cristo y otra á Belial.

Son los auxiliares mas poderosos de la revolucion, que les inspira terror, y piensan aplacar al monstruo con buenas palabras. ¡Desgraciada sociedad la que tenga en su seno á muchos de esos prudentes!! Porque no solo mueren las naciones por la gangrena social que las devora; mueren tambien por la falsa prudencia con que algunos hombres presencian las desventuras de la patria. *Obras son amores...* el amor patrio verdadero no está en los labios, sino en las obras; no basta no hacer el mal, es preciso obrar el bien; la patria en todo tiempo reclama la vida, los sacrificios de sus buenos hijos; pero en épocas tan desastrosas y turbulentas como la presente, exige todos los esfuerzos del heroísmo católico-monárquico.

La Reconquista nos ofrece el noble ejemplo que cita de la *Crónica de Tabari* para que lo imitemos. Porque la Religion y la patria llaman hoy á los españoles verdaderos á su defensa y á la vindicacion de sus ultrajes, con una fuerza mas imperiosa y urgente que el amor paternal de Caveh llamó á este á la venganza de un tirano que diera la muerte á sus inocentes hijos. No faltan en España hombres como Caveh, como los habia en la guerra de los siete años y en la de Napoleon, para derrotar y esterminar á los Dohaks modernos del negro liberalismo; lo que sobra son los sofismas del egoísmo criminal, que presencia impasible la desolacion y las ruinas de la Religion y de la patria.

¡Oh miseria de los respetos humanos! Por esta razon, en medio de los desastres de la fe y del naufragio de las virtudes cristianas, dice el inmortal Pio IX, es un con-

suelo ver los actos que inspiran el celo verdadero y el desinterés de la Religion; el que reflexiona sobre la importancia de romper con la impiedad y el ateísmo liberal, no debe temer, como los prudentes del siglo, las vanas censuras del mundo, porque sigue con fervor las sollicitaciones de su cristiana conciencia. Pero ya no será estraña tan punible indiferencia sobre los males de la patria en los que la descubren en la educacion católica de sus hijos, segun *La Esperanza*, núm. 8,329, en la cual se queja *El Pensamiento Español*, por semejante abandono, de que muchos padres de familia, ó bien por ignorancia de los peligros á que están espuestos sus hijos, ó por impiedad, ó por un egoísmo mal entendido, no se aprovechan, cual es necesario y tienen obligacion, de los medios que la caridad de algunos les ofrece para instruirlos en las verdaderas y santas doctrinas; vemos con dolor que no pocas personas, mirando con incomprendible indiferencia la llaga mas profunda de la sociedad actual, emplean sus tesoros en cosas de menos importancia, y dejan de auxiliar, como pudieran, la cosa de mas importancia en el órden religioso-político-social, que es para los españoles hoy una cuestion de vida ó muerte. Seria el mayor de los males, dice el Soberano Pontífice, la perversion de la juventud por las infames escuelas del liberalismo.

Ya oyeron los cielos á la voz de Isaías, y atónita escucha la tierra cómo el Señor se queja de la ingratitud de los españoles, que hizo grandes, felices y gloriosos, y ellos le despreciaron como los israelitas: ¡ay de la España pecadora! ¡Ay de la nacion católica, cargada de iniquidades! ¡Ay de la raza maligna de los malvados que abandonaron al Señor! ¡Blasfemaron del santo de Israel, se rebelaron contra Dios y le volvieron las espaldas! ¡Insensatos! *Popule stulte...* ¿De qué sirve enviaros hambres, y guerras, y pestes, y tantos castigos y correcciones, para que volvais sobre vosotros y abandoneis el camino del infierno y volvais al seguro camino de vuestra felicidad, si no se saca mas fruto que el aumento de vuestras prevaricaciones, añadiendo pecados á pecados?

Si todos los miembros teneis ya llagados por la vara de mi justo furor, ¿qué género de castigos os enviaré cuando despues de tantos desastres veo que todo ha sido inútilmente? ¿No se corrige ni se vuelve á su Dios arrepentida? Pues bien: el último azote de mi cólera es la plaga del liberalismo, que pesa sobre la España criminal: «Yo desampararé á la nueva hija de Sion... y la dejaré como una ciudad desolada.»

Los liberales son, como los asirios, los instrumentos y ministros de mi indignacion sobre la Europa delincuente y atea. Yo los enviaré contra ella para que la despojen y saqueen; España, en otro tiempo patrimonio y delicia de la Madre de Dios, hoy la mas ingrata de las naciones, la quebrantaré, y será pisada por el liberalismo como el lodo de las plazas. Esos españoles... ya no son mis hijos... generacion depravada y perversa; pueblo insensato y necio, ¿así correspondes al Señor, que te hizo tan poderoso y grande sobre todas las naciones del mundo? *Qui vos fascinabit? O insensati Galatæ!* ¡Oh infelices españoles! ¿Quién ha podido seduciros hasta el extremo de abandonar á vuestro Dios? ¿De qué polvos han venido estos lodos? *Erudimini qui judicatis terram...* La espulsion de los Jesuitas fue la primera palan-

ca del filosofismo para la ruina de España, y de Europa, y de la sociedad; era el principio del fin que amenaza hoy al mundo.

Pero la católica España jamás aprobó una obra tan sacrílega y brutal, y siempre ha rechazado con santa indignación los libros de una filosofía declarada enemiga de Dios y de los hombres, y fue de todas las naciones la que manifestó mas horror á los crímenes de la revolución francesa, primer engendro de la moderna filosofía. Apenas estalló en Francia, cuando se electrizó España, ofreciendo sus brazos y sus tesoros al Rey Carlos III (de triste memoria), en términos de que sus donativos generosos y espontáneos escedieron á cuantos refiere la historia en todos los siglos. El llamado en 1793 *Donativo patriótico* de Francia en auxilio de la Asamblea Constituyente, no pudo pasar de 5.000,000; y cuando los donativos de la Gran-Bretaña, entonces, y á pesar de sus riquezas, solo llegaron á 45.000,000, la España sola ofrecía, como donativo voluntario, 73.000,000, sacrificio el mas heroico que se ha visto en los dos últimos siglos.

Apenas supo España la trágica muerte de Luis XVI, el ministro francés fue espulsado del territorio español. Y buena prueba de la impresion profunda que produjo en España aquel horrible acontecimiento, era la indignación del fanatismo real y religioso, como dice el ministro, que observó en su tránsito por Valencia contra la nacion francesa. En febrero de 1794 el monarca español declaró la guerra á la república francesa, cuando esta esperaba hacer la guerra á España sublevándola, singularmente á los catalanes. Pero no contaba con la huésped, porque, segun Bourgoing, el ministro espulsado, Cataluña se mostraba mas fácil de ser electrizada por el fanatismo que por el amor de la libertad; y los clérigos y los religiosos fácilmente lograron desbaratar las tramas de los misioneros de la revolución francesa; pero sin éxito, por desgracia.

Pues la fidelidad del pueblo español se vió abandonada por el gobierno; ¡qué escándalo! Aquel privado funesto, que no trataba mas que de su particular fortuna, no podia sostener una guerra semejante. ¿Y qué resultó? Que los revolucionarios franceses pasaron el Ebro, amenazando á Madrid: en 4 de agosto de 1794 el tristemente famoso, *mala utique fama*, Manuel Godoy, firmó un tratado con la Convencion galicana que le valió el título de príncipe de la Paz.

En 1795, el mismo Godoy, echando, como suelen decir, *la soga tras el caldero*, firmó con el Directorio un tratado (y van dos) de alianza ofensiva y defensiva para un caso de guerra, por el cual las dos potencias se darian recíprocamente una bicoca: quince navíos de línea y 24,000 hombres; alianza que, segun M. Clausel, puede mirarse como la causa primera de la perdición de España.

Mientras que Bonaparte tenia á sus órdenes estos quince navíos y los 24,000 hombres, y mientras 12,000 valientes españoles combatian por el tirano de Europa en Dinamarca, entonces el déspota del Sena resolvió apoderarse de España, por la mas negra y horrible de las traiciones. ¡Pero cómo! En 27 de octubre de 1807 concluyó con Manuel Godoy el famosísimo tratado de Fontainebleau, con el pretesto de hacer la guerra á Portugal, y en ese tratado se daban en propiedad al príncipe de la

Paz la provincia de Alentejo y el reino de los Algarbes.

No diremos, por ser público y notorio, cómo Pamplona, Barcelona, Figueras y todas las plazas fuertes fueron entregadas á los franceses que vinieron sobre Madrid, ni la indignación general contra el favorito, que movió á Carlos IV á abdicar la Corona, ni la esclavitud de la familia real, cercada por las fuerzas de Napoleon, que dieron por natural fruto los horrores del 2 de mayo de 1808, que han producido la gloriosa insurrección española que dió el primer grito en la capital de Asturias, en el dia 25 de mayo, y se comunicó, veloz como un relámpago, á toda la Península: acto de heroismo incomparable que rompió las cadenas del opresor de la Europa y del mundo, que no registra otra semejante la historia universal.

Los únicos motivos del solevanto general de los bravos hijos de España fueron la independencia y libertad de la patria cautiva y villanamente atropellada, el sostenimiento de su religion sacrosanta, de sus instituciones venerandas y de su monarquía. Estaba entonces la patria viva, grande y poderosa; y ahora, ¿cómo está la infortunada España, cuando los motivos de resistencia contra la tiranía y la impiedad son los mismos y aun mayores? ¡Yace muerto el leon español, y muerto por el inmundo y cobarde liberalismo, con escándalo del mundo civilizado! Pues de no estar muerto el leon de Europa y del mundo, hubiera ya para siempre desaparecido el liberalismo, que pesa sobre España como un monte de plomo despues de cincuenta años de opresion; *Vis unita fortior*. Españoles por cuyas venas aun corre la sangre de los héroes de Otumba y Pavía, las Navas y Covadonga: en la union están la fuerza y el laurel de la victoria: ¿cómo sufrir por mas tiempo una turba de ambiciosos aun mas impía, sanguinaria y atroz que la francesa; hombres destructores de todo lo bueno de nuestra antigua y gloriosa historia? ¡Guerra, pues, al ateísmo liberal, que bajo las mentidas frases de libertad, ilustración y progreso ha postrado á España en el cataclismo mas espantoso!

Nos ha robado el símbolo de nuestras glorias: Dios, Patria y Rey; nos ha robado los bienes del cielo y de la tierra; nuestras leyes, nuestro monarca, nuestra Religion.... ¡Españoles! nuestro pais, nuestras propiedades, nuestras leyes, nuestra Religion y nuestra libertad, todo nos lo robaron... y hasta quieren quitarnos la esperanza de otra mejor vida... Una sola joven española de raza pura, hizo levantar á los ingleses el cerco de la Coruña... ¿Y 15.000,000 de españoles dejaremos consumir la ruina y desolación de la patria á un puñado de revolucionarios?

(Se continuará.)

D. HEVIA.

Á ESPAÑA.

A la sombra de vírgenes palmeras,
quiere cantar: recibe, musa mia,
recibe el plectro que me diste un dia,
del Jalon en la fértiles riberas.

Lejos mi lira de la impía saña,

que muestran los partidos en la lucha,
mi canto, patria de Cortés, escucha,
que mi canto será un ¡viva España!

A ese acento sublime, sacrosanto,
los montes, las llanuras y los ríos,
las duras rocas, y los valles fríos,
repetirán el eco de mi canto.

Grito sublime que lanzó Pelayo,
Zaragoza, Bailen, Navas, Otumba,
que como el rayo por los aires zumba,
y lo repiten Bétis y Moncayo.

Surca el Atlante la española quilla,
hijos de Tétis son los españoles,
y reflejan espléndidos cien soles,
sobre el glorioso Trono de Castilla.

Alvarado, Cortés, Soto y Olea,
lejos, muy lejos de las patrias olas,
dieron fuego á las naves españolas,
por vencer ó morir en la pelea.

Y se humilla la raza mejicana,
al estruendo de Marte y de Belona,
y el andaluz con la vihuela entona
cantares de Sevilla y de Triana.

Un soldado español allá, en Araúco,
escribe con la punta de su espada,
y reviven los hechos de la *Iliada*,
en Tabasco, Cholula y en Panuco.

Guerras, conquistas, bélicos afanes,
buscan los hijos de la raza ibera,
y en nuevos mares iza su bandera
el nuevo Palinuro (1) Magallanes.

Ondas le rinden de flexible plata,
y entre flores y nubes purpurinas,
aparecen las islas Filipinas,
y el imperio de España se dilata.

FR. MANUEL ALONSO.

Cebú y octubre de 1871.

GERARDO EL CIEGO,

NOVELA TRADUCIDA DEL FRANCÉS POR D. SEVERO RIVERO.

Continuación (2).

CAPITULO X.

Peregrinación.

La Santísima Virgen tiene para todos abierto el seno de su misericordia para que reciban los frutos de su plenitud: los cautivos, la redención; las enfermedades, su cura; las afecciones, su consuelo; los pecadores, la remisión de sus culpas; los justos, la gracia; los ángeles, la alegría; y en fin, la Santa Trinidad, la gloria.

(SAN BERNARDO.)

En una mañana nebulosa de octubre, tres viajeros subían con trabajo la elevada cuesta, en cuyo extremo se levanta la gótica capilla dedicada á María, bajo la advocación, tantas veces justificada, de Nuestra Señora de la

(1) Si alguno estrañase esta comparación, lea el último verso del lib. v de la *Encida* de Virgilio: *Nadus in ignota Palinuro jacetis arena*; lo que no puede cuadrar mejor á nuestro navegante.

(2) Véase el número 126, pág. 63.

Buena Esperanza. Era lenta su marcha é interrumpida con frecuentes paradas, porque Beatriz, aunque sostenida por el entusiasmo de su fe, sentía á menudo que sus fuerzas no correspondían al ardor de su deseo. Se apoyaba en el brazo de su padre, que la sostenía y casi la llevaba en los pasos difíciles del camino, y la señora Catalina, cuidadosa á la vez de su hija y de su marido, guiaba con la acción y con la voz al pobre ciego. Hubo un momento en que la pequeña caravana se detuvo, porque Beatriz, desfallecida, estaba completamente reclinada sobre el pecho de su padre.

—¿Cómo te sientes? le dijo.

—Bien, respondió la joven, aunque un poco débil... Esto pasará pronto... ¿veré la capilla desde aquí?

—Sí, hija mía, dice su madre; distingo el viejo campanario... ¿entiendes? ¡Mira el *Angelus*!

—¡Ah! Entonces todo va bien; voy á procurar ponerme en marcha.

Toma de nuevo el camino; pero Gerardo la siente estremecerse de fatiga y de debilidad, y Catalina exclama:

—¡Palideces! ¿Qué tienes, Beatriz?

—Estoy un poco fatigada... quiero, sin embargo, subir y saludar á la buena Virgen en su capilla... ¡Dios mío...! ¿no lo podré conseguir?

—Irás, dice Gerardo levantándola en sus brazos y colocando en sus espaldas aquel cuerpo delicado y enflaquecido; acércate, Catalina; conduceme y marchemos.

Así continuaron, llevando el padre sobre sus hombros á su hija pálida y aniquilada, á pesar de lo cual llegaron con bastante rapidez á la cumbre de la pendiente. Un espectáculo magnífico se ofreció á la vista de Catalina y Beatriz: se elevaba el sol tiñendo de púrpura las olas del mar; al pie de la roca se descubría una pequeña ensenada, rodeada de bonita playa, en la que había algunos navíos; las barcas de los pescadores, con sus curtidas velas, se alejaban del puerto para demandar al Océano sus inagotables riquezas: estas débiles embarcaciones retozaban sobre las olas, como si estuviesen animadas de un sentimiento de vida y de alegría, entre tanto que la brisa matinal llevaba hasta los peregrinos el viejo canto que entonaba un joven pescador:

*Clara Estrella de los mares,
Libradnos de los peligros...*

A un cuarto de legua de la costa se descubría un navío de tres puentes que se dirigía hácia el Havre, y una vista ejercitada hubiera podido distinguir, flotando en la popa, el estandarte de los caballeros de Rodas; por el otro lado, el paisaje estaba lleno de animación y alegría; sobre la roca reinaba, por el contrario, calma melancólica y completa soledad. Solo se oía el sonido argentino de la campana, anunciando la misa que iba á decir en el altar de la Santísima Virgen el ermitaño encargado de la capilla. Era esta sencilla y antigua, ocultándose en la altura su aguja de piedra; modestas esculturas colocadas en las paredes exteriores representaban los siete dolores de María, y en las grandes festividades los peregrinos, marchando de una á otra estación, habían desgastado el suelo con sus penitentes rodillas. La vasta nave de la capilla se elevaba alta y majestuosa como un pensamiento religioso; la piedad de los marinos y de los viajeros hacia suspender delante del altar pequeñas embarca-

ciones, áncoras y *ex-votos* de plata y cera; la efigie de María, teniendo á sus lados el áncora, emblema de la esperanza, parecia sonreír á estas humildes ofrendas.

Depositó Gerardo á su hija delante del altar, y aunque le habia evitado la fatiga del viaje, estaba desfallecida, y volvía á la santa imágen sus ojos, en los que la vida se presentaba próxima á desaparecer. Catalina la miraba con angustia, sin atreverse á hablar, temiendo despertar en su esposo el terror; se puso de rodillas al lado de su hija, y casi la sostuvo en sus brazos. Estaban solos en la capilla: la campana tañía sin cesar. Beatriz se levantó, en fin, y cubriéndose sus pálidas mejillas de un débil tinte sonrosado, dijo con voz tierna y suplicante:

—¡Virgen Santísima, Madre de mi Dios! ¡Me habeis llamado... aquí me teneis! Vengo á vuestro santuario, á pesar de mi debilidad y de lo largo del camino, para mostraros mi obediencia y amor. En este lugar se derraman las bendiciones del Señor; aquí es en donde se ora para ser escuchado; aquí donde los pecadores hallaron la conversion, y los afligidos el consuelo de sus dolores; aquí donde yo os invoco por aquellos que me son amados... ¡Oh Santa Madre! ¡Virgen amable! Vos leéis en mi alma, y sabeis la gracia que de Vos espero, Refugio de los pecadores, Consuelo de los afligidos, Estrella del mar, Vos lo sabeis. ¡Escuchad los humildes votos de vuestra sierva!

Calló: sus padres, sorprendidos con este trasporte, no osaron interrumpirla. En el mismo instante sonaron pasos sobre el pavimento de la capilla: se vuelve Catalina, lanza una mirada sobre los que acababan de entrar, y tiende los brazos con un débil grito de alegría, mientras que Beatriz, en pie, con rostro animado y radiante, dice:

—¡Bien sé ¡oh María! que atendeis mis súplicas! ¡Bien sé que me habeis escuchado!

(Se continuará.)

CRÓNICA GENERAL.

Rumores de crisis.—Continúan, sin duda por la enfermedad del general Gaminde, pero se ha decidido no modificar por ahora el ministerio. Por todas partes hay cien leguas de mal camino, como vulgarmente se dice.

Cuestion de orden público.—No se ha confirmado la noticia de que los republicanos habian querido probar nuevamente fortuna en Valencia. Acaso dió motivo á ello la circunstancia de haber luchado una porcion de criminales con la fuerza pública no lejos de la ciudad del Cid.

Pero si no se ha perturbado el orden en Valencia, se ha perturbado en Barcelona, con motivo del impuesto sobre los consumos. No cesan los partes de sanidad, dados por las autoridades, pero nunca estos abundan tanto como en dias de epidemia, cual justamente observaba Balmes. Las cartas particulares dicen que continúa la eferescencia, y suponen que puede tomar el conflicto espantosas proporciones. No parece aventurado creer que la *Internacional* anda en el asunto.

Los revoltosos han tirado piedras á los municipales, prendido fuego á las casillas destinadas á estos, gritando de lo lindo por calles y plazas, incendiando los tinglados y oficinas de un mercado, etc. Han tratado de quemar un almacén del Sr. Girona, y de hacer otras fechorías. Afortunadamente han podido impedirse. Para lo manifestado se han servido de las piquetas ó del petróleo.

Se han disparado algunos tiros, oyéndose además alguna descarga, de la cual dicen han resultado dos muertos y un herido.

El ayuntamiento presentó su dimision, y el gobernador civil encastillóse en las Casas Consistoriales.

Se habia reprimido á los revoltosos, tomándose precauciones para impedir otros desmanes. Por ahora no se ha declarado el país en estado de sitio.

Asegurábase que habia mandado el gobierno suspender el cobro de la contribucion referida.

Sigue creyéndose que los republicanos se alzarán pronto en armas contra el gobierno.

Los radicales.—D. Amadeo invitó hace algunos dias á varios á comer. No acudieron, ni escusaron su falta de asistencia. Asegúrase que irritó esto mucho al hijo de Víctor Manuel. Otros invitados para las reuniones de los viérnes han dicho que no podían asistir por no tener frac.

El dia 27 se reunieron otra vez en la Tertulia, dándose á conocer por sus tendencias antidinásticas, Montero Rios y Primo de Rivera. Ha sido este separado.

El dia 2 volvieron á reunirse en el Circo de Price, y hablaron con cierta mesura, quizás porque aun no han perdido las esperanzas de lograr el poder. Ruiz Zorrilla dijo que si no les otorgaba libertad en la próxima campaña electoral, harían lo que creyesen mas oportuno. Aun no conocemos los detalles de la reunion.

Como una prueba de los vientos que reinan en el campo progresista, bastará decir que *El Imparcial* ha publicado un artículo con el epígrafe de *Agravios al partido radical*, y que ha dejado de ver la luz pública *La Constitucion*. Es verdad que los redactores de este no logran marchar casi nunca de acuerdo.

El gobierno juzgó necesaria la separacion de algunos jefes adictos á los llamados *radicales*.

Nueva asociacion.—Nos referimos á la protectora de los derechos individuales y de la libertad electoral. Con este mismo nombre se anuncia.

Felicitaciones á Sagasta.—Se refieren al último discurso que pronunció en el Congreso, y las publica la *Gaceta*. Nuestros lectores saben el caso que se debe hacer de ellas.

Otra reunion politica.—Aludimos á la que bajo la presidencia de Santa Cruz celebraron hace algunos dias los ex-senadores y ex-diputados ministeriales para formar un comité electoral. Asistieron ciento sesenta y siete personas, y enviaron su adhesion veintinueve ausentes. Se formó el comité realmente.

Montpensier.—Sigue diciéndose que volverá pronto á España. No pocos de sus amigos vuelven á manifestarle muchas simpatías. No es aventurado suponer que algunos de los que defienden hoy á D. Amadeo tratan de colocar en el Trono al matador de D. Enrique.

Puntos negros.—El gobernador de Santander empenóse mucho en que se celebraran exequias por Prim. Porque no accedió el Prelado, ha dispuesto arrancar una lápida que habia en la plaza del Obispo, y en su sitio poner otra con el nombre del difunto. Por añadidura se tocó el *Trágala* debajo de los balcones de la mansion episcopal.

En Sevilla verificose la demolicion del monasterio de las Dueñas. Como si esto no fuese bastante, se han profanado allí huesos venerables.

Un robo escandaloso se ha verificado en las Ventas de Pando. Durante todo un dia, ocho bandidos fueron parando á todos los transeuntes. ¡Viva la seguridad individual!

Se han embargado los bienes del clero de Arnedo, por haberse resistido á pagar la cuota del impuesto personal.

Se confirma que la diputacion provincial de Madrid no puede retirar los títulos de la Deuda pertenecientes á las casas de beneficencia, y entregados en garantía de un empréstito.

Continúan los conflictos suscitados por Pulido y Espinosa. El Sr. Patriarca de las Indias no puede conseguir que le traten como á los demas Prelados, los cuales se

quedan sin sus rentas por no jurar, y ejercer su jurisdicción libremente.

El clero español.—El Sr. Obispo de Avila ha protestado contra el decreto relativo á los deanes. No lo ha hecho antes á consecuencia de una enfermedad.

Contra el decreto que asesta un golpe terrible al matrimonio eclesiástico, ha representado en los últimos días el Cardenal de Santiago, como tambien los Obispos de Cádiz y de Córdoba.

En varios pueblos de la diócesis de Cuenca se abren escuelas públicas y gratuitas, merced á virtuosos é ilustrados sacerdotes.

Los carlistas.—Siguen las adhesiones al Duque de Madrid, procedentes de todas las provincias.

La Junta Central ha publicado una especie de Manifiesto para que no se paguen las contribuciones, en virtud del art. 15 de la Constitución. Es un documento muy grave, que no han querido firmar algunos señores. Asegúrase que se dictará en breve auto de prisión contra todos los firmantes. No lo estrañaremos.

Nueva asociación.—Nos referimos á la que piensa establecerse en Barcelona para la santificación de los días festivos.

Un artículo notable.—Nos referimos al publicado por *El Pensamiento Español* bajo el epígrafe siguiente: *La union de los hombres de bien*. Duélenos tener que limitarnos á tan breves palabras.

ESTRANJERO.

Noticias de Roma y de Italia.—Pio IX sigue, gracias á Dios, sin novedad, no obstante los rumores contra su salud propalados por los *italianisimos*.

Días atras recibió á los Generales de las Ordenes religiosas. Al contestarles puso de realce la debilidad de los enemigos de la Iglesia, y habló contra la conciliación que apetecen.

El día 23 se dignó admitir al Gran Duque Miguel de Rusia, á la princesa Olga y á la princesa María, hermana de esta. La conferencia duró unos tres cuartos de hora.

No es maravilla, pues, que continúe hablándose de la reconciliación del Papa con el Czar.

El día 24 recibió á los comisionados de diversas naciones para el objeto que indicamos en la *Crónica* precedente. Representaron á España el duque de Granada y D. Silvestre Rongier.

Duélenos mucho no poder hablar de su mensaje, ni de la contestación magnífica de Pio IX. Diremos solamente que manifestó el Padre Santo su persuasión de que la Iglesia hará por sí misma cosas grandes.

Después de la entrevista se dignó recibirles, y permanecer con ellos un buen rato en su biblioteca particular.

Días atras cometiose un atentado contra la Basílica de San Vitale, á pesar de los esfuerzos del P. Jesuita que la custodiaba. Al saberlo Su Santidad, mandó al Cardenal Patrizi que redactara una protesta valiente, lográndose, por lo visto, suspender el atropello.

A juzgar por un parte telegráfico, hase aplazado la ley suprimiendo las Ordenes monásticas y decretando la desamortización eclesiástica.

Háblase mucho en Roma y en España de si volverá ó no pronto Mons. Franchi. Nos consideramos en el deber de no transcribir lo que dicen los periódicos, y de guardar absoluta reserva. Diremos solo que realmente los duques de Aosta ansían tener en Madrid un representante del Papa, y que algunos de sus defensores sueñan en un nuevo Concordato.

Parece cierto que los ministros de Víctor Manuel tratan de hacer salir de Roma al buen conde d'Har-court.

La máquina parlamentaria no quiere funcionar regularmente. No obstante las escitaciones de Biancheri, no pudo haber el otro día sesión en la Cámara por faltar cincuenta y ocho diputados para el número legal.

El amor al sistema consabido disminuye por instantes.

En una elección que acaba de verificarse en Roma,

se han abstenido de votar las tres cuartas partes de los electores. Habrá que volver á la farsa ridícula.

En el Palacio de Víctor Manuel sucede casi lo mismo que en el que ocupa actualmente D. Amadeo. Uno de los ayudantes de campo del *Galantuomo* ha presentado su dimisión.

Francia.—M. Thiers no ha querido que se nombrase un vicepresidente de la república.

La suscripción nacional iniciada por señoras para reunir fondos con el fin de poner término á la dominación extranjera, produce sus resultados. El comité de Nancy reunió en un solo día 400,000 francos.

Se ha indicado la idea de una gran lotería. Los autores del plan creen que se lograria con ella reunir la enorme suma de 4,000,000,000 de francos.

Ha comenzado la discusión del proyecto que denuncia el consabido tratado de comercio.

Francia quedará en breve dividida en diez y seis regiones militares, sin escluir Argel.

Se ha establecido en Paris una sociedad nacional protectora de los obreros industriales. Si no se pone al amparo de la Iglesia, perderá el tiempo.

La «Internacional.»—Toma gran incremento en el país vecino.

Algunos soldados franceses son víctimas de agresiones horribles por parte de algunos de la *Commune* que vuelven de los pontones.

Háblase de un Manifiesto que dará en breve Napoleón. Asegúrase que no es satisfactorio su estado de salud.

La suspensión de los periódicos bonapartistas hace poco acordada, será en breve definitiva.

Enrique V ha dado otro Manifiesto. Asegura en él que jamás abdicará; que solo hará las concesiones que sean compatibles con su honor, y que nunca será el Rey legítimo de la revolución. Sigue sosteniendo la bandera blanca, asegurando que debe huirse del cesarismo lo propio que de la demagogia, y sosteniendo la necesidad de la monarquía cristiana. Lo mismo defiende Luis Veuillot en un reciente artículo soberbio, titulado *Veritas liberabit*.

Los elogios al citado Príncipe por el mencionado documento son casi generales.

Háblase nuevamente de la fusión. Días atras el conde Werner de Merode dió un banquete en honor del conde de Paris. Habiendo hablado este del Conde de Chambord muy bien, indicó deseos de que le dijese lo que acababa de manifestar. El conde de Paris contestó que aguardaba solo la autorización de Enrique V. Diola este, pero se opuso al viaje el duque de Aumale. Todo esto se asegura.

Enrique V ha resuelto, según parece, vivir mas cerca de Francia.

El comité católico de Paris recibe muchas adhesiones del Episcopado y del clero francés.

Bélgica.—Ha pasado á mejor vida M. Laforet, ilustre rector de la Universidad de Lovaina.

Austria.—Se confirma que al recibir M. Andrassy á una comisión de católicos que le habló en favor del Padre Santo, dijo no podia creer que le faltaba libertad, indicando tambien su deseo de mantener buenas relaciones con los *italianisimos*. Parece seguro que dicho estadista se deja dominar por muy malas influencias.

La política del imperio sufre derrotas en Croacia. Se han hecho recientemente algunos nombramientos diplomáticos.

Alemania.—Parece seguro que no se retirará de la Cámara el proyecto de ley referente á la inspección de las escuelas. Quiere quitarse á las autoridades religiosas y concederse á las civiles.

El nuevo ministro de Cultos es hostil á los católicos.

Inglaterra.—Háblase mucho de la reunión católica celebrada el día 17 en Dublin. El Cardenal Cullen estuvo á gran altura.

Siguen los católicos trabajando de una manera extraordinaria.

Se ha verificado una demostración en favor de uno

que fue votado hace poco en un club para presidente de la república, en que piensan algunos ingleses.

Sigue la propaganda socialista.

Reina gran inquietud por la cuestión referente al arbitraje de los Estados-Unidos sobre el *Alabama*.

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—Otro proceso muy escandaloso se instruye en aquella república. Por falta de espacio no podemos dar detalles.

El Arzobispo de Baltimore ha sufrido una recaída.

Una cañonera española se apoderó hace poco de una goleta inglesa por haber desembarcado contrabando de guerra en las aguas de Cuba.

Méjico.—Las noticias de la capital alcanzan al 30 del pasado. Las fuerzas sublevadas continuaban en posesión de los Estados de Durango, Coahuila, Nuevo-Leon, Sonora y Oajaca; pero no adelantaban nada. En este último Estado el gobierno de Juárez había ganado terreno. La anarquía reinaba en casi toda la república, efecto del estado de agitación é intranquilidad que había en todo el país.

En Méjico se creía que el Sr. Lafraga, juez de la Corte Suprema, sería nombrado ministro plenipotenciario en España.

Hé aquí las demás noticias que tenemos de aquel hermoso y desdichado país, tomadas de un periódico de Nueva-Yorck:

«San Luis ha sido declarado en estado de sitio. La legislatura protestó, y el gobernador abandonó la capital.

«Los revolucionarios han sido espulsados de Guajalajara.

«Las tropas del gobierno ganaron una batalla el 24 en Oajaca. Murió el general Leiva, y los revolucionarios huyeron, abandonando la artillería y bagaje.

«Ese día estaba Alatorre á catorce leguas de la capital del Estado.

«Porfirio Díaz hizo una escursión por Puebla, Hidalgo, Tlascala y Méjico, capturando 500 hombres. Rocha lo persiguió, pero no le dió alcance. Díaz volvió de la capital á Oajaca.

«Cadena fue rechazado en Aguas Calientes.

«Donato Guerra se pronunció el día 24 en Mazatlan.

«El gobernador de Potosí salió con 800 hombres de la capital con objeto de pasarse á los revolucionarios, según se cree.

«Martínez está en marcha para Zacatecas con 3,000 hombres.

«El general Nery recobró el Saltillo en Zacatecas.

«El Estado de Chihuahua ha tomado una actitud neutral, casi independiente.

«En la capital corrian rumores de una invasión americana.

«El gobierno confía en el triunfo.

«Se decía que Mejía, ministro de la Guerra, sería ascendido, é iría á atacar á los revolucionarios en San Luis, que es su punto más fuerte.

«Juárez impuso á la exportación de barras de plata los mismos derechos que á la moneda acuñada. La de plata paga 4,41 pesos por 100.

«El viaje de la capital á Veracruz se hace en dos días.

«Sotero Logano robó el 24 la ciudad de Tepetitlan. A la llegada del tren de la capital despojó á los pasajeros de todo lo que tenían.

«Según una carta que publica el *Diario*, Díaz adujo pruebas y testigos falsos ante la comisión mixta de Washington, referentes á la reclamación de un americano llamado Samoson.»

El Cronista publica el siguiente telegrama, que también contiene noticias de Méjico:

«*Matamoros* 7 de enero.—Un despacho de Mier del 2 dice que Treviño viene á atacar esta ciudad con 1,000 hombres. Hinojosa, otro general pronunciado, viene con 600 por la orilla del río para cooperar con él.

«Los juaristas dicen que Cepeda ha recuperado el Saltillo.

«Cortina dice por el telégrafo que Quiroga se ha retirado de Mier, y que él va á ocupar la ciudad.»

Isla de Cuba.—*El Cronista* de Nueva-York, llegado ayer á Madrid, publica los siguientes telegramas de la Habana, que no dejan de tener cierto interés, no obstante ser ya conocidas algunas de las noticias que contienen:

«*Habana* 5 de enero.—Se ha abierto una suscripción popular, cuyos fondos se destinan al que entregue á las autoridades el titulado presidente Céspedes.

«El jefe insurgente Juan Benigno Gomez cruzó la trocha á la cabeza de cincuenta hombres. En un encuentro que tuvo el 2 le mataron cuatro y le cogieron seis prisioneros. A consecuencia de esto, se rindió con nueve más.

«El almirante Chicarro ha salido al mar á inspeccionar las estaciones navales.»

«*Idem* 7.—Una carta de una persona de Nueva-Orleans, á quien se considera bien informada de los asuntos de los cubanos, y que otras veces dió informes auténticos é importantes, dice que el llamado *presidente* Céspedes, acompañado de Millnes, Castillo, Maceo, su subsecretario de la Guerra, y otro, salió de la Isla el 14 de octubre.

«Se embarcaron cerca de la bahía de Portillo, y llegaron sin novedad á Puerto-Real, en Jamáica. Tres de sus compañeros fletaron una goleta, y en ella embarcó para Curazao, en donde está gravemente enfermo. No se han recibido por otros conductos informes que corroboren las noticias de esta carta.

«(La mujer que el tal presidente tiene aquí, y Pancho Aguilera, se apresuraron á negar la verdad de la noticia *bajo su palabra*. Aunque de ellos no podía esperarse menos, publicamos el despacho por lo que valga. No diremos que la huida de Céspedes sea verdadera, pero es, sí, muy verosímil. (Nota de *El Cronista*.)

«El día de Reyes hubo besamanos en Palacio. Asistieron todos los cónsules extranjeros, y el de los Estados-Unidos vestía el uniforme de general de la armada. El día se pasó sin el más ligero desorden, á pesar de la libertad dada á los negros para celebrar su fiesta, como de costumbre.»

«*Idem* 8.—En vista de la salida de la fragata *Congress* para convoyar al *Hornet* á los Estados-Unidos, el vapor de guerra *Churruca* dejó de vigilar al buque filibustero, y volvió á Santiago de Cuba.

«La fragata blindada *Zaragoza* vuelve á la Habana.

«Se dice también que el *Pizarro* dejará á *Virginia* en Aspinwall, y regresará á este puerto muy pronto.»

Islas Filipinas.—*El Debate* sigue diciendo que los frailes son allí necesarios. Una verdad como un templo.

El general de los Trinitarios ha entregado á Pio IX 44,525 francos procedentes del Arzobispo de Manila, y de los habitantes de Filipinas.

De *El Pensamiento Español* tomamos las siguientes líneas, que hacemos nuestras:

«*O la cruz de Santo Domingo, ó la carta de independencia.*

«Lo que hace tiempo anunciábamos cuando muchos se burlaban de nosotros con dañada intención, ó se reían por necia ignorancia, ha sucedido ya. El telégrafo ha comunicado la triste noticia de la primera sublevación de que han sido testigos las pacíficas y leales Islas del archipiélago filipino.

«Hé aquí la noticia tal cual la da *La Correspondencia*:

«Noticias telegráficas recibidas hoy en Madrid, fechadas el 29 en Singapoore, según parece, dicen que el día 20 de diciembre unos doscientos soldados indígenas se sublevaron en el arsenal de Cavite, haciéndose fuertes en la fortaleza de San Felipe. Tomada esta por asalto por las tropas y marinería, el escarmiento ha sido durísimo. El comportamiento de la tropa y marinería ha sido brillante. Ha habido una manifestación patriótica en la capital. Tranquilidad completa en todo el Archi-

piélago. El capitán general responde de la mas completa tranquilidad.»

Por los liberales se perdieron las Américas; por los liberales está á punto de perderse Cuba; por los liberales, si siguen las cosas como están, se perderán las Filipinas. No hay que culpar á los unos y absolver á los otros; no hay que decir que los radicales son la causa, y que los sagastinos y fronterizos han de poner remedio, no. Todos son liberales, todos son revolucionarios, todos han aprobado y proclamado los principios en virtud de los cuales se intentará descatalogar aquellas cristianas Islas.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MES DE ENERO DE 1872.

Día 28. Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros ha sido admitida la dimision que del cargo de consejero de Estado ha presentado el teniente general D. Rafael Primo de Rivera y Sobremonte.

—Por decreto del ministerio de Hacienda se ha dispuesto:

«Artículo 1.º Formarán parte de la comision creada para informar acerca de las cuestiones relativas á las franquicias concedidas á las empresas de ferro-carriles á la importacion del material, cuatro senadores, cuatro diputados, dos consejeros de Estado y el fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino, ademas de los individuos designados por real decreto de 9 de febrero de 1871.

»Art. 2.º Esta comision terminará sus trabajos antes del dia 30 de abril próximo, dando cuenta inmediatamente al gobierno para la resolucion que proceda.»

—Por orden del ministerio de la Guerra, se ha resuelto que el brigadier D. Joaquin Rodriguez Termens, gobernador militar de la provincia de Tarragona, cese en dicho destino y pase á situacion de cuartel; y que le sustituya el de la Seo de Urgel, brigadier D. Benito Franch y Fuentes.

Día 29. Por real orden del ministerio de Hacienda, fecha 16 del corriente, que publica la *Gaceta*, se ha tenido á bien resolver se aclare el art. 3.º del apéndice 5.º de las Ordenanzas de aduanas en sentido de que la demarcacion de que en el mismo se trata comprende, respecto á las aduanas principales, toda la parte de zona fiscal enclavada en la provincia respectiva; mandando al propio tiempo se signifique á la inspeccion de carabineros la necesidad de ordenar á los jefes de las comandancias el deber en que se hallan de facilitar á los administradores de aduanas cuantos antecedentes les reclamen y sean relativos al mejor servicio.

Día 30. Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros se nombra consejero de Estado al teniente general D. José Orozco y Zúñiga.

—Por otro decreto del ministerio de Gracia y Justicia se nombra magistrado de la Audiencia de Búrgos, vacante por fallecimiento de D. Lucas Fernandez, á don Antonio Garrijo y Yara, juez de término cesante.

—Por otro decreto del ministerio de la Gobernacion se concede á Mr. Charles Scott Stokes, representante de la compañía *The India Rubber Gutta-Percha and Telegraph Works*, de Lóndres, permiso para establecer y explotar un cable de Lisboa á la costa de España, en el punto determinado por los estudios especiales que al efecto practique el concesionario, como prolongacion del de las Azores á Lisboa.

Día 31. Por el ministerio de la Gobernacion se publica la ley sobre patronatos de beneficencia que hoy no podemos reproducir, y lo haremos en nuestro número próximo.

—Por el ministerio de Hacienda se publica un decreto concebido en estos términos:

«En atencion á las especiales circunstancias que concurren en D. José Manso y Gonzalez, director general del Tesoro público, y estando altamente satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que desempeña dicho

destino, vengo en no admitirle la dimision que me ha presentado del referido cargo.»

Por orden del mismo ministerio se ha dispuesto que se habilite la desembocadura del arroyo Alicate, término de Marbella, frente al puesto de carabineros, para el embarque de frutos del país con destino al puerto de Málaga, con documentos espedidos por la aduana de Marbella, y con la intervencion y vigilancia del resguardo de servicio en aquel punto.

Por otra orden de la misma dependencia se ha dispuesto que tambien se habilite el sitio denominado *Casa-Fuerte*, en el término de Benagalbon, provincia de Málaga, para el embarque de la caña de azúcar, con los documentos que previenen las Ordenanzas del ramo, espedidos por la aduana de la capital, y bajo la vigilancia del resguardo de carabineros de servicio en dicho punto.

MES DE FEBRERO.

Día 1.º No contiene disposicion alguna de interes general.

Día 2. Por el ministerio de Marina se publica un decreto promoviendo al empleo de vicealmirante al contraalmirante D. Blas García de Quesada y Lopez Pinto.

Otro decreto del mismo ministerio promueve al empleo de contraalmirante al brigadier de la Armada don Juan Bautista Topete y Carballo, con la antigüedad de 2 agosto de 1869.

Un tercer decreto de la misma dependencia promueve al empleo de contraalmirante al capitán de navío de primera clase D. Ramon Topete y Carballo.

Día 3. Por un decreto del ministerio de Fomento se autoriza á D. Antonio Lopez y compañía para la construccion de un dique de carena con todas las obras necesarias en la bahía de Cádiz.

—Por reales órdenes del ministerio de Marina, y para cubrir vacantes reglamentarias, se hacen las promociones siguientes:

Capitán de navío de primera clase al de segunda don Demetrio de Castro Montenegro y Santisso.

Capitán de navío de segunda clase al de fragata don Vicente Vial y Sives.

Capitán de fragata al teniente de navío de primera clase D. Antonio Vivar y Gazzino.

Teniente de navío de primera clase al de segunda D. Francisco Liaño y Fernandez Cossío.

Y teniente de navío de segunda clase al alférez de navío D. Fernando Lozano y Galindo.

Rogamos muy encarecidamente á los señores suscritores que se hallan atrasados en el pago de sus abonos, se sirvan satisfacerlos á la mayor brevedad, con lo cual nos evitarán no pocas dificultades y perjuicios en la administracion, que para cubrir sus compromisos con la religiosidad que acostumbra, necesita que tambien los señores suscritores sean exactos en sus pagos.

ANUNCIO.

EL ESPÍRITU CARLISTA, POR D. VICENTE DE MANTEROLA.—Este interesantísimo folleto se halla de venta en Madrid en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez, Aguado, San Martin, Duran, y Cuesta.

Los pedidos de provincias se dirigirán al Editor, D. Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, Madrid, acompañando el importe.

Precio: DOS REALES en Madrid, y DOS Y MEDIO en provincias, franco de porte.

DON CÁRLOS ES LA CIVILIZACION, POR D. VICENTE DE MANTEROLA.—Acaba de publicarse este notable folleto, y se halla de venta en las mismas librerías que el anterior, á igual precio. Los pedidos de fuera se dirigirán tambien al Editor, D. A. Perez Dubrull, Barco, 9 primero, tercero, Madrid.

MADRID, 1872.—Imprenta á cargo de D. A. Perez Dubrull, calle del Per, 6, principal.